

LA CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL PARA EL DESARROLLO DEL TURISMO URBANO: PARTICIPACIÓN COMUNITARIA Y AUTENTICIDAD DEL MENSAJE CULTURAL.

Mabel Teresa Chaos Yeras (Doctora en Ciencias Técnicas), Ingrid Mancebo Socarras (Master en Conservación de Centros Históricos y Rehabilitación del Patrimonio Edificado), Dianelys Falls Valdivieso (Arquitecta). Estudiante: Alberto Mancebo Socarrás. (Quinto año, carrera Arquitectura)

UCIAL (Universidad de Camagüey Ignacio Agramante Loynaz). Carretera Central Camagüey, Cuba: mabel.yeras@reduc.edu.cu, ingrid.mancebo@reduc.edu.cu, dianelis.falls@reduc.edu.cu

Palabras clave: identidad, gestión turística, participación comunitaria.

RESUMEN

La valoración de los procesos identitarios debe realizarse articulando diferentes elementos y niveles de análisis que van desde la perspectiva histórica, la indagación sociológica, y sus vínculos con las diversas relaciones socioculturales y con las económicas que le sirven de base a la sociedad donde se desarrollan dichos procesos. Las enormes expectativas puestas en el turismo como factor de desarrollo regional y local, obligan a plantear con rigor los fundamentos de una gestión acorde con los recursos culturales donde, el factor social constituye el componente principal en el aseguramiento de la memoria colectiva y la identidad cultural de los pueblos, de allí la necesidad de la participación comunitaria para la garantía de la autenticidad del mensaje cultural.

El trabajo se enmarca dentro de la antropología urbana y desde un enfoque de ésta como subdisciplina social, que permite un sistémico e integral entendimiento de la ciudad y contar con soluciones que sus habitantes pueden dar a los problemas que esta les impone. Va por tanto más allá de una simple descripción de los comportamientos sino que permite reconstruir la lógica desde el propio ser humano. En este sentido tiene como objetivo fundamental develar, a través de la interacción con la comunidad, sus ideas y formas de interpretar y vivir la ciudad. Se trabaja específicamente en edificios multifamiliares del Movimiento Moderno y en un eje de la zona declarada Patrimonio Cultural de la Humanidad del centro histórico de Camagüey.

Se utiliza el método empírico analítico con un enfoque dialéctico, como parte de la investigación científica aplicada mediante la cual se obtiene un saber que puede ser utilizado en beneficio social desde una concepción holística y dialéctica a partir de establecer una relación entre la observación, la comprensión y la interpretación.

Las condicionantes socioeconómicas en la estructura de una ciudad, aportan los matices que animan la imagen urbana y muestran su historia y evolución. El componente social es el factor esencial en la formación y afianzamiento de una memoria colectiva y conforman parte del patrimonio que enriquece o degrada la propia ciudad. Los fenómenos apreciables en la arquitectura contemporánea constituyen alertas frente a una identidad alterada y en peligro, las soluciones son posibles y urgentes si queremos mostrar nuestra singularidad, reflejo de identidad, frente a la diversidad de nuestras ciudades.

El trabajo estructura a partir de las dimensiones de la identidad, la importancia de gestionar adecuadamente el espacio físico-social y turístico donde: la historia vinculada a un paisaje que interactúa con el hombre, el valor de la arquitectura y los espacios urbanos como reflejo de la estructura social, las diferentes influencias culturales que definen las prácticas culturales, las maneras de pensar y de actuar de los diferentes grupos sociales y los procesos de percepción que conforman los imaginarios colectivos que desempeñan un papel esencial en la construcción, reafirmación y difusión de los valores identitarios; son decisivos para garantizar la singularidad y alcanzar la competitividad de los destinos patrimoniales.

Finalmente se aborda un enfoque contemporáneo relacionado con el turismo en los núcleos monumentales que está muy ligado a los sistemas sociales y que tiene un escenario insuperable en las ciudades patrimoniales como Camagüey. En este sentido es crucial una comprensión cabal de los valores propios del sitio y de otras pautas culturales que desempeñan un papel irremplazable al definir la identidad y ofrecer un lenguaje que permite identificar su singularidad.

INTRODUCCIÓN

El turismo ha llegado a ser en la actualidad un fenómeno socio-económico de relevancia creciente y a una escala cada vez mayor. Dentro del ámbito académico en la década de 1970 se destacan importantes trabajos sobre la necesaria sostenibilidad del turismo por sus implicaciones en los recursos culturales (Krippendorf, 1978; Budowski 1976; Cohen 1978; De Kadt 1979). A su vez, la evolución de las relaciones entre turismo y desarrollo se reflejan en diversas declaraciones y documentos auspiciados por organizaciones internacionales como la Organización Mundial de Turismo (OMT), entre ellos la Declaración de Manila sobre el Turismo Mundial (1980), Declaración de Derechos y Código del Turista de Sofía (1985), Declaración de Turismo de La Haya (1989), Carta del Turismo Sostenible de Lanzarote (1995), Agenda 21 para el sector de Viajes y Turismo (OMT et al., 1995) o Código Ético Mundial para el Turismo de Santiago de Chile (1999).

Los primeros trabajos específicos y científicos sobre sociología turística datan de 1935. A la definición sociológica de Glucksmann, se añade la realizada por los investigadores y profesores suizos Kurt Krapf y Walter Hunziker, en 1942, quienes establecían una definición que actualmente es la aceptada por la Asociación Internacional de Expertos Científicos del Turismo (AIEST): *“Turismo es el conjunto de las relaciones y fenómenos sociales producidos por el desplazamiento y permanencia de personas fuera de su lugar de domicilio por motivos no laborales, sino culturales, recreativos, de descanso, esparcimiento y de placer, y en tanto que dichos desplazamientos y permanencia no estén motivados por una actividad lucrativa.”* (Montaner, /s.a/)

Es posible considerar entonces que el turismo “es un hecho social, humano, económico y cultural irreversible” (Carta de Turismo Cultural, ICOMOS, 1976) y que además nuestra sociedad demanda la satisfacción de sus necesidades, por lo que es importante apelar al turismo como una forma de éxito que genera un desarrollo económico y por tanto social. La OMT, a partir del Informe Brundtland, define el desarrollo turístico sostenible como el que “atiende a las necesidades de los turistas actuales y de las regiones receptoras y al mismo tiempo protege y fomenta las oportunidades para el futuro. Se concibe como una *vía hacia la gestión de todos los recursos* de forma que puedan satisfacerse las necesidades económicas, sociales y estéticas, *respetando al mismo tiempo la integridad cultural*, los procesos ecológicos esenciales, la diversidad biológica y los sistemas que sostienen la vida” (OMT, 1993).

La OMT reconoce al turismo urbano, como aquel desarrollado en ciudades principalmente declaradas Patrimonio de la Humanidad, con clientes de nivel cultural y

poder adquisitivo alto.¹ La Carta Internacional sobre Turismo Cultural cuyos principales objetivos están encaminados a facilitar las vías y medios para una gestión responsable del patrimonio cultural por parte del turismo, se pronuncia sobre “*La relación entre los sitios con patrimonio y el turismo, como una relación dinámica que puede implicar valoraciones encontradas*” y *la necesidad de gestionar esta relación “de modo sostenible para la actual y para las futuras generaciones”* (ICOMOS, 8º Borrador, para su aprobación por la Asamblea General). También aborda como las comunidades anfitrionas y los pueblos deberían involucrarse en la planificación de la conservación del patrimonio y en la planificación del turismo. La interrelación turismo-patrimonio está fundamentada en que no es posible diseñar ni realizar una cultura para el turismo, tampoco es posible desarrollar o consolidar el mismo sin que esté presente la cultura nacional y local como parte misma del atractivo turístico.

La noción de equilibrio entre los objetivos sociales, económicos y ambientales del desarrollo sostenible constituye también el argumento central del modelo conceptual del turismo sostenible de Hall (2000) que ha sido adaptado para incorporar aspectos del modelo del English Tourist Board (ETB, 1991), basado en tres elementos esenciales: el lugar, la comunidad local y el visitante.

Las dimensiones de la identidad cultural. El caso de la zona Patrimonio Cultural de la Humanidad de Camagüey.

La identidad es una construcción social vinculada a los acontecimientos que ocurren en el seno de la propia comunidad. Los aportes de la Doctora Eliana Cárdenas son un referente obligado. En este sentido es preciso buscar elementos de cohesión social en torno a sus valores y símbolos. La arquitectura constituye probablemente una de las expresiones del genio humano con mayor significación social. En la *dimensión sociopolítica y geográfica se otorga importancia al espacio físico con su historia vinculada a un paisaje que interactúa con el hombre*. El asentamiento geográfico definitivo de una ciudad está condicionado por múltiples factores que influyen en la forma resultante que la define. Las características geográficas del paisaje condicionarán el desarrollo de una ciudad y definirán rasgos morfológicos que hoy son apreciables en los núcleos urbanos fundacionales y unido a ello otros factores de carácter político, económico, social, ideológico-cultural, entre otros; influyen y determinan en la formación y consolidación de un asentamiento.

La *dimensión socioeconómica reconoce el valor de la arquitectura y los espacios urbanos como reflejo de la estructura social*. En este sentido se puede afirmar que desde la concepción de una ciudad, se generan espacios de mayor o menor importancia. En los espacios de alta jerarquía son más costosos los lotes, pues gozan de ciertos beneficios, como la centralidad y todo lo que ella supone. La significación de estos espacios no sólo se distingue a nivel urbano, sino además se jerarquizan por la arquitectura que los compone. Este fenómeno es apreciable en la actualidad, momento en que los centros históricos siguen siendo centro de las ciudades y los valores que poseen los hacen estimable para quienes los habitan, por lo que refieren una mayor significación a escala social. La identidad considera además una *dimensión sicosocial que abarca las maneras de pensar y de actuar de los diferentes grupos sociales; así como los procesos de percepción que conforman los imaginarios colectivos que desempeñan un papel esencial en la construcción, reafirmación y difusión de los valores identitarios*. El factor social constituye el componente principal en el aseguramiento de la memoria colectiva y la identidad cultural de los pueblos. Las conductas sociales son también expresión de la identidad de los pueblos y caracterizan la imagen urbana de cada espacio social.

Finalmente debe considerarse la *dimensión antropológico-cultural con las diferentes influencias culturales que definen las prácticas culturales y la dimensión*

¹ Estadísticas de Turismo a nivel Mundial - Organización Mundial del Turismo
<http://www.grupovisiting.com/blog/estadisticas-de-turismo-a-nivel-mundial-organizacion-mundial-del-turismo/>

estético-formal que condiciona los criterios para valorar los objetos culturales, los modos de usarlos, representarlos y asignarle valores significativos. La ciudad y su arquitectura están sometidas a un uso dinámico y continuo y deben asimilar los cambios que impone la sociedad. Es necesario por ello, lograr una adecuación a las condicionantes socioculturales. La continuidad formal y reinterpretación de valores auténticos, constituyen los verdaderos aportes a la arquitectura contemporánea. La participación ciudadana en el reconocimiento de los valores de los sitios cotidianos de vida ha sido indispensable para la preservación de los mismos. El proyecto comunitario promueve la capacitación de los pobladores y la orientación para una adecuada transformación de los espacios que permita de forma óptima resolver sus necesidades sociales.



Figura 1: Espacios vitales. La identidad cultural en la representación del espacio urbano. Sellos identitarios.

Se visualiza el espacio como producto material y sede de determinadas relaciones sociales, donde se desarrollan prácticas culturales que consolidan la multiplicidad de mensajes transmitidos por las formas arquitectónicas o urbanas y asimiladas o no por el hombre. Las representaciones sociales tienen de base un fondo cultural acumulado por la sociedad, que forman la identidad de la propia sociedad. Este fondo cultural influye en las formas de pensar y actuar de cada época, en el sistema de creencias y valores (Guerrero, 2012). En el medio urbano, la mezcla de modos de vida y formas de expresión tiene un gran potencial en sentido positivo y negativo. Es por ello que se debe consolidar la integración social de residentes y estudiar las implicaciones de la coexistencia de poblaciones diversas que en sentido general acceden a los mismos equipamientos colectivos.

En consecuencia parece importante un análisis que considere las dimensiones de la identidad cultural a partir de entender la producción de respuestas del sujeto social “como heredero y transmisor, actor y autor de su cultura, que este realiza en un contexto geohistórico dado como consecuencia del principio socio psicológico y antropológico de diferenciación-identificación en relación con otro(s) grupo(s) o sujeto(s) culturalmente definido(s)” (García, 2002:109). A partir de allí y con su participación desarrollar, en estrecho vínculo, el hecho turístico a través de la adecuada gestión que considere a la identidad la clave para su éxito. Las intervenciones que se realicen en la ciudad deben considerar al hombre, es por ello que la responsabilidad por el patrimonio cultural y el manejo de él pertenecen, en primer lugar a la comunidad cultural que lo ha generado y en segundo a quienes lo han cuidado. Es en este sentido que se presentan dos resultados a partir de trabajar con las transformaciones sufridas en el hábitat de un eje vial importante de la ciudad patrimonial y en edificios multifamiliares que constituyen importantes exponentes del patrimonio del Movimiento Moderno camagüeyano del siglo XX.

MATERIALES Y METODOLOGIA

Se utiliza el método empírico analítico con un enfoque dialéctico, como parte de la investigación científica aplicada mediante la cual se obtiene un saber que puede ser utilizado en beneficio social desde una concepción holística y dialéctica a partir de establecer una relación entre la observación, la comprensión y la interpretación. La investigación se apoya en la revisión de variadas fuentes, del trabajo de campo y la comunicación con especialistas relacionados con el tema. Para el avance del estudio se seleccionó como universo la producción total de edificios multifamiliares del Movimiento Moderno del siglo XX que se encuentran en el centro histórico de la ciudad de Camagüey, la cual es considerada representativa. En el caso del eje vial Independencia, se selecciona del mismo la totalidad de las edificaciones que responden al hábitat. Se utilizan los métodos de análisis y síntesis, histórico-lógico que utilizado para resumir la evolución histórica constructiva y la observación para realizar la caracterización y evaluación con el auxilio de la entrevista para la obtención de información primaria². De igual forma el método sistémico estructural para abordar la arquitectura como un todo sistémico, determinando sus relaciones con el entorno y aislando del todo las variables necesarias y sus relaciones entre si.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

El tema del hábitat. Eje vial Independencia.

El alojamiento del ser humano en condiciones básicas adecuadas es una de las principales tareas de la sociedad contemporánea. Muchos países, gobiernos, así como una multitud de organismos no gubernamentales trabajan incesantemente para dotar a los habitantes de una vivienda, sin poder satisfacer aún en su totalidad, la creciente demanda y mucho menos su confort.

A pesar de la gran importancia que tiene la vivienda en la vida del ser humano, y como resultado de una gran cantidad de factores, la problemática del hábitat se traduce en una grave consecuencia para las ciudades en general, los centros históricos y las zonas patrimoniales en particular. Entre estos factores se encuentran el crecimiento demográfico mundial, la desigualdad geográfica en la repartición de la población y la inestabilidad económica en que se vive actualmente. Unido a ello el desplazamiento de habitantes a las grandes ciudades y en buena medida hacia el centro de las mismas ha incrementado el deterioro del fondo habitacional.



Figura 2: Problemática del hábitat. Resultados del diagnóstico.

Al no estar cubiertas las demandas del hábitat, numerosos factores sociales y económicos como el hacinamiento acrecentado del núcleo familiar, las divisiones, las transformaciones para negocios familiares y otros inciden en las constantes intervenciones en el fondo habitacional actual.

² Fue diseñada por el Centro de Estudios de Conservación y Desarrollo de las Construcciones (CECODEC) de conjunto con el Centro de Estudios de Trabajo Comunitario (CETCO), ambos de la Universidad de Camagüey Ignacio Agramonte Loynaz.

En los centros históricos y zonas con valor patrimonial, influyen hoy en día situaciones complejas. La primera, es la existencia de edificaciones de vivienda poco flexibles desde el punto de vista espacial para los cambios que imponen la vida moderna; con características que respondían a las costumbres, forma de vida y poder adquisitivo de sus habitantes. Una segunda situación es que al pasar el tiempo, los intereses de las personas han cambiado y con ello, la manera de usar el espacio, o sea, que estas viviendas, concebidas desde un principio para determinados intereses y necesidades, se encuentran actualmente en un proceso de transformación, debido al crecimiento continuo de la población y al déficit de viviendas en el país. Y una tercera situación lo constituye el conflicto entre las necesidades de los residentes y la imagen urbana cada vez más transformada y deteriorada de la ciudad.

La zona declarada Patrimonio Cultural de la Humanidad de Camagüey es uno de los sitios donde estas situaciones se han incrementado en los últimos años, influido por la situación económica desfavorable de las familias, la tugurización del hábitat, el aumento del número de habitantes y la escasez de vivienda. Los moradores intentan resolver estas dificultades en el interior de su vivienda a través de transformaciones sin una orientación adecuada.

Como resultado de lo anterior se producen cambios que modifican las fachadas produciéndose transformaciones en muchos casos irreversibles, unido al constante deterioro y a la persistente falta de acciones de mantenimiento, reparación y rehabilitación.

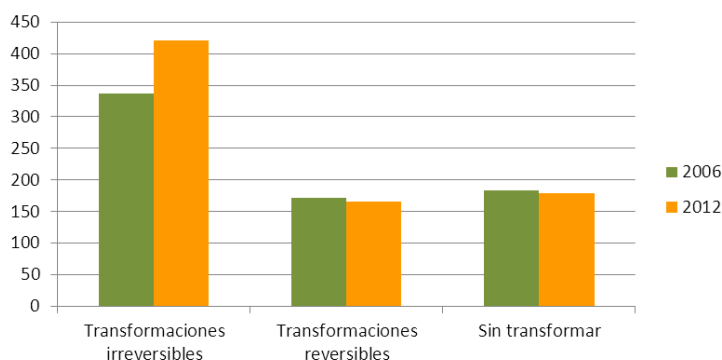


Figura 3: Problemática del hábitat. Resultados del diagnóstico. OHCC.

Dichas transformaciones realizadas con el objetivo de obtener nuevos espacios y poder adecuarse a sus necesidades cambiantes, afectan considerablemente las condiciones de habitabilidad y a su vez contribuyen a la pérdida de los valores espaciales y formales de estas viviendas, lo que se traduce en serias afectaciones a la imagen urbana. Según se ha podido constatar a través del trabajo realizado por la Empresa Arquitectos de la Comunidad, la población del centro histórico de Camagüey, de manera similar a lo que ocurre en otras ciudades del país, realiza numerosos cambios en sus viviendas para satisfacer sus necesidades habitacionales. Entre los más significativos, se pueden mencionar la subdivisión de locales y de parcelas; la transformación de espacios para un uso diferente del original; el crecimiento en altura y la construcción de entresijos, entre otras.



Figura 4: Eje vial Independencia de la ciudad de Camagüey. Resultados del diagnóstico de las transformaciones en el hábitat y las afectaciones de la imagen urbana de la ciudad patrimonial.

Si bien es cierto que la vivienda debe poderse adaptar a la dinámica de la vida de la población, no es menos cierto que tales transformaciones, realizadas sin

asesoría técnica y con deficiente control por parte de los organismos competentes, repercuten negativamente sobre la imagen urbana, al introducir cambios en las proporciones de los vanos y de las fachadas originales, añadir elementos decorativos descontextualizados, alterar las líneas de fachada y desintegrar el lote de unidad edificatoria.

La preservación del hábitat en contextos comprometidos como lo son los centros históricos y las zonas patrimoniales constituye una necesidad para la salvaguarda de los valores de las edificaciones que responden a diversas épocas y estilos arquitectónicos sin abandonar la importancia de solucionar las necesidades de la población.

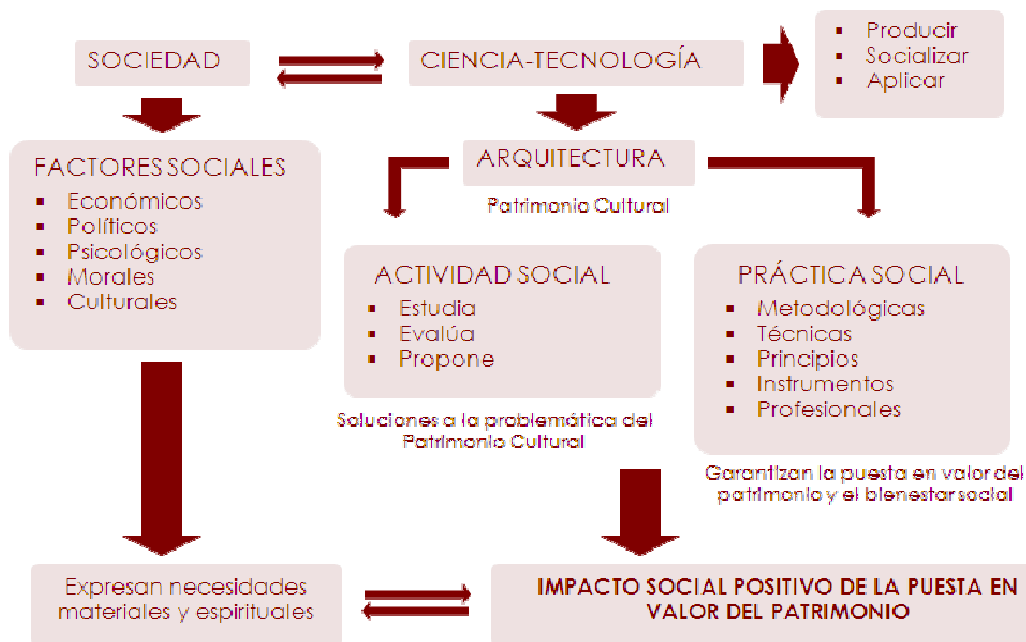


Figura 5: Interacción ciencia-tecnología-sociedad

Después de realizado el Diagnóstico e inventario de la zona, donde se determinaron los principales *problemas* que esta posee así como las *potencialidades* de la misma se proponen las siguientes recomendaciones encaminadas a la recuperación de la imagen urbana con la mejora en la calidad de vida de sus habitantes conservando los valores del patrimonio construidos y nuestra identidad cultural.

- Creación del programa social *Deteniendo el tiempo* con el objetivo de incorporar la población a las tareas de mantenimiento y conservación del patrimonio edificado y la recuperación y difusión de la identidad cultural. Entre sus tareas están:
 - Limpieza y acondicionamiento de los espacios públicos
 - Participación durante la etapa de ejecución de la obra
 - Difusión de buenas prácticas, protección y cuidado de la zona
- Renovación urbana integral del espacio y su entorno, teniendo en cuenta la iluminación que jerarquice los monumentos y las edificaciones de valor, así como el propio espacio, la señalización de las plazuelas, las rampas que ayuden a su accesibilidad, la colocación de papeleras, la eliminación de usos incompatibles en sus alrededores, así como la propuesta de un diseño con calidad del equipamiento urbano que eleve la imagen de ellos:
 - Propuesta de vallas temáticas sobre la historia de la zona.
 - Mantenimiento y reparación integral a nivel de fachada de la totalidad de los inmuebles, liberando estas de añadidos y revirtiendo las transformaciones cuando sea posible.
 - Rehabilitación de los inmuebles.

- Realizar propuestas para cambios de uso implementando programas arquitectónicos que respondan tanto funciones comerciales, de servicios o culturales en los inmuebles.
- Implementar una política de clasificación y reciclaje de los desechos sólidos; así como de recuperación de materias primas y eliminación de micro-vertederos.
- Análisis costo – beneficio para implementar la actualización y el soterrado de las redes técnicas. De no resultar económicamente viable realizar un mantenimiento integral de las mismas teniendo en cuenta los siguientes aspectos:
 1. Valorar la eliminación o reubicación de postes eléctricos y de teléfono, mantenimiento de transformadores así como garantizar la implementación de la carga eléctrica para los nuevos servicios de la zona.
 2. Mantenimiento de las redes hidro-sanitarias recalculando las mismas para la densidad de población actual.
 3. Mantenimiento de la red pluvial, así como la colocación de hidrantes en lugares estratégicos.
- Jerarquizar la actividad cultural como base del desarrollo espiritual de la población local y como forma de transmitir el mensaje de identidad a los visitantes y aprovechar el potencial artístico profesional y aficionado, impulsando la plástica y la artesanía.
- Animación nocturna de la zona vinculada al programa cultural.



Figura 6: Sección del eje vial Independencia de la ciudad de Camagüey. Transformaciones en el hábitat y afectaciones de la imagen urbana de la ciudad patrimonial. Primeras propuestas para atender las recomendaciones de intervención.

La aplicación acertada de estas recomendaciones se traducirá en el mejoramiento de las condiciones de vida de la población así como en el desarrollo económico en la zona permitiendo con la incorporación de servicios que se creen empleos, impulsando a su vez el desarrollo local. Se creará además una conciencia social respecto al patrimonio cultural, permitiendo que la población haga uso de sus tradiciones y sea capaz de difundir su cultura. Con las políticas de higienización se eliminarán los riesgos epidemiológicos y un mayor confort a nivel urbano y arquitectónico dado por la aplicación de los criterios medioambientales.



Figura 6a: Primeras propuestas para atender las recomendaciones de intervención.

Se logrará además la recualificación de la imagen urbana ya que se construirán inmuebles que superan los existentes en cuanto a forma y función a la vez que se recupera un espacio que había perdido importancia, siempre preservando de la identidad cultural y los valores arquitectónicos con soluciones que no afectan la

imagen urbana e incorporan elementos y rasgos de la zona, aunque con una concepción contemporánea, para acentuar lo nuestro, lo que nos identifica.

La conservación del patrimonio. Los edificios de apartamentos del Movimiento Moderno.

La entrada del Movimiento Moderno en Cuba produjo por un lado el cambio de imagen a la ciudad tradicional, pero a su vez dotó a esta de una arquitectura con valores y referentes propios. De manera general, los edificios multifamiliares cubanos adquirieron una mayor connotación durante el transcurso de la segunda modernidad, cuando los arquitectos a partir de la asimilación de las tendencias del Movimiento Moderno y de la tradición constructiva nacional, se enfocaron en el uso de las formas compositivas simples y los elementos inherentes de la construcción, la funcionalidad espacial y la adaptación al clima tropical. Esto resultó en un grupo representativo dentro de las obras modernas, que muestra una amplia gama de soluciones formales y funcionales, enfocado fundamentalmente en ofrecer un hábitat confortable, lo que queda reflejado en la eficiente funcionalidad de las viviendas y su infraestructura.

Existió además la preocupación de asimilar las corrientes internacionales dentro del contexto nacional, para obtener soluciones funcionales y a la vez identificadas con la tradición constructiva, lo que permite al país formar parte de la vanguardia moderna de la época. Las obras del Movimiento Moderno forman parte del patrimonio de la nación cubana que debe legarse a las generaciones futuras. En el caso cubano se destacan arquitectos como Max Borges Recio, Frank Martínez, Mario Romañach, Manuel Gutiérrez, Nicolás Quintana, los que dan lugar a una arquitectura con nuevos valores espaciales, ambientales y formales, constituyendo nuevos referentes. Como dijo *Eduardo Luis Rodríguez*; *“por primera vez en su historia, la arquitectura cubana iguala y hasta aventaja en riqueza y calidad a la que se hacía paralelamente en otros países incluso desarrollados”*

El Movimiento Moderno aprovechó las posibilidades de los nuevos materiales industriales como el hormigón armado, el acero laminado y el vidrio plano en grandes dimensiones. Se caracterizó por plantas y secciones ortogonales, generalmente asimétricas, ausencia de decoración en las fachadas y grandes ventanales horizontales conformadas por perfiles de acero. Los espacios interiores son luminosos y transparentes. La arquitectura moderna cubana constituyó una síntesis de las tendencias europeas y, en especial, de las norteamericanas, por el fuerte vínculo que tenía la isla con los Estados Unidos. Las principales corrientes que influyeron en el repertorio cubano y, específicamente camagüeyano en la época de 1940 a 1960, fueron la arquitectura orgánica, racionalista y brutalista.



Como es de suponer en La Habana fue donde primero se comenzó a llevar a cabo esta nueva imagen en la ciudad, con la introducción de edificios de apartamentos diseñados por los grandes arquitectos del momento.

Camagüey no se mantuvo aislada de la situación imperante en el país y, como el resto de las ciudades del interior, no alcanzó el desarrollo adquirido por la capital. Sin embargo, contradictoriamente a las condiciones existentes



en el territorio, la ciudad tuvo un florecimiento arquitectónico que, aunque no se comparó con La Habana, comprendió un repertorio importante en la evolución constructiva camagüeyana, como lo es el edificio de la Delegación del Minagri. (Antiguo Edificio Mestas Camagüey)



Figura 7: Edificios multifamiliares del Movimiento Moderno camagüeyano. Transformaciones y afectaciones a la calidad espacial, ambiental y formal.

El Movimiento Moderno se introdujo en Camagüey a finales de la década de 1940, pero se desarrolló en los años 1950. Aunque se desarrolló principalmente en el repertorio habitacional, también se construyó para otros sectores como la salud y la educación. Los edificios de apartamentos alcanzaron alturas modestas y tuvieron un predominio del racionalismo, por lo que su composición se basó en la sobriedad decorativa y en la acentuación de la horizontalidad. En el aspecto espacial, estos inmuebles tuvieron variadas estructuras organizativas, mientras que los apartamentos podían tener una distribución lineal o concentrada.

El centro histórico urbano de Camagüey fue galardonado con la condición de Patrimonio Cultural de la Humanidad. Este atesora valores arquitectónicos que marcan una etapa, período o estilo, este es el caso de los edificios de apartamento del Movimiento Moderno ubicados en el centro histórico de la ciudad de Camagüey. Cuando se hace referencia al edificio de apartamento se refiere a aquel *“de varias plantas, con numerosos apartamentos que presentan una calidad óptima, cada uno de los cuales está destinado para una familia, estos se comunican de forma horizontal mediante pasillos de circulación y de forma vertical, mediante escaleras o asesores.”*

SOLUCIÓN DE DISEÑO³. Aunque la muestra de estudio es para los 45 edificios de apartamentos y para las variables declaradas se presentan resultados parciales de la investigación para ejemplificar parte de los resultados. Se entiende por solución de diseño, más que los detalles que caracterizan la solución formal del edificio (visto desde afuera como escultura), a los rasgos de su forma espacial y volumétrica, que

³ Se toma como base desde el punto de vista conceptual términos y definiciones abordados en el INFORME DE RESULTADO DE INVESTIGACIÓN PRC 01 Desarrollo de la construcción, el mantenimiento y la rehabilitación de la vivienda y las urbanizaciones. MICONS. "El edificio de apartamentos en Cuba. Primera y Segunda Etapa: Marco teórico y Repertorio". Dra. C. Dania González Couret y Colectivo de autores. Facultad de Arquitectura, ISPJAE, octubre 2007.

determina su relación con el contexto urbano, el espacio exterior que conforma, así como el espacio interior que ofrece para la vida de las personas y sus condiciones de habitabilidad⁴, que es en definitiva, la razón de ser de la arquitectura.

VARIABLES DE DISEÑO. Partiendo de lo anterior, los elementos que caracterizan la solución de diseño (volumétrico – espacial) del edificio se han agrupado en tres variables fundamentales: la solución formal, la solución espacial y las soluciones ambientales (macizos y vanos), que constituyen la “piel” exterior del edificio.

RESULTADOS PARCIALES. Ubicado en la calle República No. 216 **(1954-1956)**. Es el único edificio en Camagüey de siete niveles rompiendo así con la altura media del perfil predominante en el centro histórico. Pertenece a la denominada “segunda modernidad” presenta una arquitectura racionalista con tendencia neoplasticista.



Cuenta con planta baja libre en la parte anterior con funciones anexas, además de no respetar la línea de fachada y retirarla en este nivel y extiende el superior hacia afuera muy discretamente, lo que permite separarla visualmente del bloque habitacional superior y acentuar el acceso principal al edificio. Los apartamentos en la planta baja a diferencia de los niveles superiores se encuentran mezclados con otras funciones. El segundo nivel está ocupado totalmente por viviendas. Todas las células habitacionales se encuentran relacionados por el vestíbulo y escaleras comunes y el mismo posee además elevador.

Entre sus características formales más significativas se encuentran: Paños de vidrio indicando las funciones anexas. A partir del segundo nivel queda expuesta la estructura en la fachada. Este recurso dispuesto a modo de cuadrícula logra una simetría bien marcada e intenta mitigar la verticalidad dada por sus seis niveles en el perfil, mediante líneas horizontales en contraste a otras verticales. Para los balcones se utilizó el círculo como motivo. En su fachada se observan áreas de llenos y vacíos que enfatizan la forma geométrica que rige su diseño: el cuadrado.



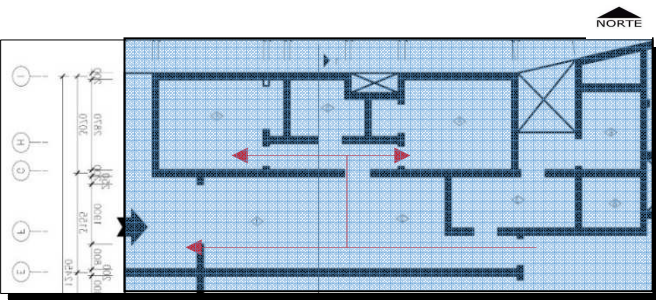
La **solución espacial** se refiere al espacio interior generado por el volumen, su forma, dimensiones, proporciones y relaciones, tanto interiores como con el exterior (estas últimas condicionadas por la solución volumétrica y de cierres) que influyen en las condiciones ambientales interiores (térmicas, visuales y sonoras).



8a. El edificio presenta 4 apartamentos por plantal, excepto en el planta 1, que solo tiene 2 ubicados en el fondo. Los apartamentos más espaciosos y

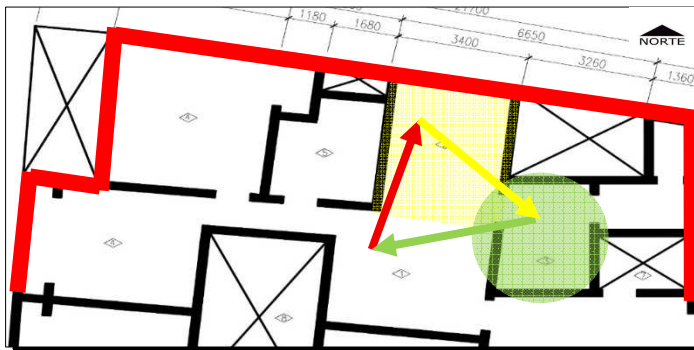
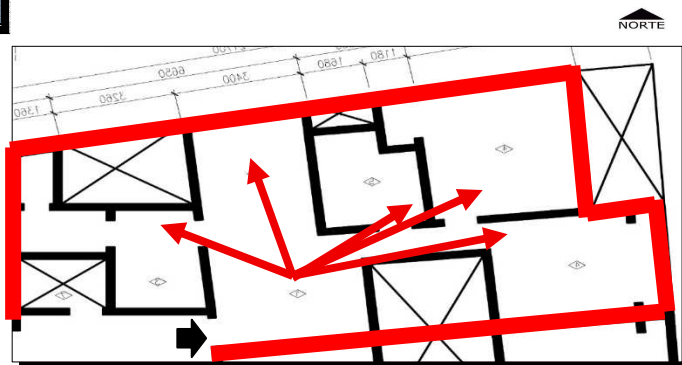
comienzan la adecuada satisfacción de las necesidades de calidad de los usuarios sobre sus

con mayor número de dormitorios dan a la fachada principal, mientras que los apartamentos interiores o del fondo, se concebían con un número reducido de locales y por lo general tenían de uno a dos dormitorios.



8b. Los apartamentos del frente presentan una *distribución lineal* empezando por la sala para luego acceder a un pasillo que comunica a los dormitorios y el baño.

8c. Los *apartamentos del fondo* presentan una *distribución concentrada*: sala-comedor, adoptan una posición céntrica, teniendo relación con la mayoría de los espacios.



8d. La sala se relaciona con el comedor, y este a su vez tiene un vínculo directo con la cocina que se comunica con un patio interior o patinejo.

Figura 8a, b, c, d: Transformaciones y afectaciones a la calidad espacial, ambiental y formal. Resultados del diagnóstico a uno de los edificios.

La **solución ambiental**, determinan la relación espacial interior que ha sido potencialmente ofrecida por la solución volumétrica y espacial, y por tanto, las condiciones ambientales interiores definitivas. Constituyen la transición entre el interior y el exterior del edificio.

La **solución formal** refiere al volumen que el edificio genera hacia el exterior, que condiciona la relación con su contexto urbano (del cual depende) y determina las posibilidades potenciales de relación interior exterior para el logro de las condiciones ambientales interiores requeridas. La solución formal se puede caracterizar tipológicamente y evaluar a partir de indicadores como la relación superficie construida/superficie de terreno, relación frente/profundidad, relación perímetro/superficie construida, y otros como la protección (contra sol y lluvia) ofrecida por el propio volumen o textura de la piel.

En el caso de los cierres macizos, su posición en el espacio y orientación, los materiales y elementos de construcción, la terminación de sus superficies y la

protección exterior resultan decisivos para su comportamiento físico-térmico y por tanto, para la transferencia de calor a los espacios interiores, lo cual influye no sólo en la calidad ambiental, sino también en los costos de explotación y mantenimiento.

Los vanos, específicamente, las ventanas, constituyen un elemento esencial de diseño que condiciona tanto la relación interior- exterior y por tanto, las condiciones ambientales interiores, como la imagen exterior del edificio, a partir de su forma, dimensiones, proporciones, ubicación, tipo de cierre y protección, así como materiales. Sin embargo, son los elementos del diseño a los que menor atención se le brinda en Cuba hoy. La combinación de la **solución formal-espacial** se asocia con la tipología arquitectónica y expresa la forma del volumen y el espacio, la ocupación del suelo y la relación potencial interior exterior con sus implicaciones en la calidad y la economía de la solución.

El proceso de valoración de las obras para que devengan en su consideración como bien patrimonial, tiene que ver con la participación en ello no sólo de los especialistas, sino del resto de la población y es parte del problema actual en la ausencia de apreciación de los valores espaciales, formales y ambientales (Rodríguez, 1997:36). La novedad del estudio radica en establecer criterios para su caracterización tipológica y valoración desde el punto de vista espacio-funcional, formal y ambiental, resaltando su calidad espacial-ambiental como su principal valor, pudiendo compararse los resultados con otras ciudades para determinar su singularidad.

CONCLUSIONES

Para el desarrollo de un turismo urbano, es necesario reconocer las potencialidades patrimoniales y culturales de la ciudad, así como la posibilidad del contacto con sus pobladores. Algunos elementos son claves para lograr un turismo urbano sostenible: el tema de la identidad nacional que lleva implícito la conservación integral y está muy unido a la imagen del destino, en ello atenta considerablemente el crear productos turísticos fácilmente sustituibles; la calidad social relacionada con los impactos sociales y culturales, con la relación entre turistas y residentes y también con la aceptación del desarrollo turístico; por último la gestión del destino turístico que abarca desde los organismos de gestión, el protagonismo, los recursos humanos, el posicionamiento, la relación entre entidades y el conocimiento de los escenarios, entre otros.

Los dos estudios realizados, correspondientes a un eje vial en una zona de altos valores patrimoniales y a importantes exponentes de edificios multifamiliares del Movimiento Moderno camagüeyano, permiten demostrar que desde el punto de vista del lugar y la comunidad local es imprescindible considerar el respeto del turismo hacia la identidad y los valores socioculturales. De este modo, se identifica el desarrollo turístico sostenible con un proceso de cambio cualitativo producto de la voluntad política que, con la participación imprescindible de la población local, adapta el marco institucional y legal así como los instrumentos de planificación y gestión, a un desarrollo turístico basado en un equilibrio entre la preservación del patrimonio natural y cultural, la viabilidad económica del turismo y la equidad social del desarrollo.

REFERENCIAS

- [1] Montaner, J. /s.a/. "Estructura del Mercado Turístico". Centro de Estudios Turísticos Sociología del Turismo Universidad de La Habana.
- [2] Guerrero, Rosa M. (2012). "Premisas y aportes de la teoría de las representaciones sociales a los estudios sociológicos". 11 de nov. 2012. Disponible en: <http://www.fes-web.org/uploads/files/modules/congress/10/grupos-trabajo/ponencias/845.pdf>

- [3] García Alonso, M. (2002). "Identidad cultural e investigación, Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello." La Habana, p. 109.
- [4] Rodríguez, Eduardo Luís. (1997). "La década incógnita. Los cincuenta: modernidad, identidad y algo más". Arquitectura Cuba (376). p.36.